

NOCIONES Y DISPOSITIVOS DE FORMACIÓN EN LOS INVESTIGADORES

MA. DOLORES GARCÍA PEREA

Presento algunas conclusiones de la investigación doctoral terminada e intitulada “*Las nociones de formación en los investigadores del ISCEEM*”. Las características de la investigación desarrollada son: es de corte teórico con referente empírico, el objetivo es identificar las nociones de formación que prevalecen en los investigadores de la Sede ISCEEM y los escenarios, procesos y dispositivos a través de los cuales continúan formándose y construyen las nociones en, contra y a pesar de la institución. El nivel educativo que abarca es el de posgrado. Las categorías analíticas son: ‘Historia efectual’ de Gadamer, ‘analogía’ de Beuchot y ‘Ethos barroco’ de Echeverría en la investigación y en este trabajo. Las nociones de formación fueron estudiadas en el horizonte de saber vivido y los dispositivos de formación en el horizonte situacional.

Nociones de formación

Es Hegel el filósofo quien distingue la formación del formarse, quien desarrolla con mayor agudeza el concepto y la concibe como segunda naturaleza del ser humano. Gadamer (1993:40) asegura que es el estandarte de las ciencias del espíritu, un concepto genuinamente histórico (Ibídem37) y la condición de conversión de la persona a sujeto histórico. Por mi parte, confirmo, tal y como lo es la experimentación en las ciencias naturales, es la base de las ciencias del espíritu y como ser-diciente expresa el camino recorrido por la humanidad y las transformaciones y conversiones de las personas.

Las nociones de formación de los investigadores giran en torno a tópicos diversos. Algunos privilegian la posición teórica de algún autor preferido, otros recuperan elementos culturales, de diálogo, humanización, la presencia del Otro y otros y experiencias de conversión.

‘Ruptura ... a lo que eres, piensas y explicas las cosas’, ‘despliegue de capacidades del pensamiento para confrontar, debatir, poner en juego tanto saberes previos y que sirven de cuña para construir otros con mayor penetración de sentido’, ‘posibilidad intelectual del sujeto que crece’, ‘búsqueda del porvenir del hombre de manera mucho más profunda, radical, esencial: la raíz del futuro’, ‘la posibilidad de colocarse como buscador de diferencias’, ‘proceso de crecimiento a través de avances, retrocesos y rupturas’, ‘proceso continuo mantenido a lo largo de la vida para su consolidación’, ‘proceso humano, histórico, proceso de vida’, ‘capacidad de compartir, saber, exponer ideas ante los demás sin temor’, ‘proceso que se da a través del encuentro conmigo mismo, a través del encuentro con los demás’, ‘la posibilidad de establecer relaciones que te llevan a la mutua comprensión de ti y del otro’, ‘tejedor de conceptos’, ‘horizonte hacia la subjetividad’ son algunas nociones de formación construidas por los investigadores entrevistados.

Por cuestiones didácticas, he asumido el riesgo de presentar las nociones de formación separadas del total de la información obtenida en las entrevistas. Tal estrategia, además de arbitraria y poco recomendada para los estudios tendientes no sólo a habilitar el sentido originario del concepto sino también para analizar discursos, construir historias de vida. Generalmente los elementos culturales, de historicidad y potencialidad heurística basadas en el poder-ser y poder-hacer del concepto formación pasen desapercibidas para el lector.

Con la intención de mostrar que, aún de las expresiones caracterizadas por la sencillez de las palabras empleadas por los investigadores para construir las nociones de formación, en el fondo se encuentra los principios humanistas expresados con claridad por autores como Hegel, Gadamer, Ferry, Honoré, Foucault, Horkheimer, Octavio Paz, entre otros.

Las nociones de formación presentadas con anteriores y las trayectorias académicas, profesionales, laborales y personales de los investigadores presentadas en la investigación en extenso, son resultado del conjunto de experiencias formativas logradas en el transcurso de sus historias de vida y del capital cultural cultivados a través de la investigación y/u otras actividades de carácter social y comunitario. Probablemente el lector no pueda percibir los principios humanísticos de las nociones, sin embargo podemos asegurar que los elementos culturales, de historicidad y potencial heurístico de poder-ser y poder-hacer del concepto formación y del formarse están incluidos de manera implícita y explícita, directa o indirectamente.

Empleando la analogía, afirmó que entre las nociones existe más las semejanzas que las diferencias. Las últimas son de forma y no de contenido y probablemente su presencia se debe a múltiples factores: hábitos lingüísticos de los estudios realizados, experiencias de investigación logradas, códigos de comunicación de las comunidades, redes, asociaciones de las cuales forman parte, compromiso social e intelectual con sus comunidades, etc.

No dudo en afirmar que las expresiones empleadas por los investigadores puedan convertirse a futuro en principios de formación, tal y como ha ocurrido con las propuestas de filósofos, poetas y pedagogos de periodos históricos anteriores a nuestra época. Sus nociones atravesaron la barrera del tiempo, ellos se convirtieron en autoridades

epistemológicas y clásicos de la formación. Podemos advertir que las diferencias existentes entre las nociones de los investigadores y de autores como Hegel, Gadamer, Ferry y Honoré, se deben al estilo, agudeza, sutileza e ingenio intelectual para jugar y poetizar las palabras.

Lo anterior puede demostrarse con las nociones de formación de los autores. “Trabajo individual, libremente imaginado y deseado” (Ferry,1990:34), “Capacidad de pensar opinan de otros y de sí mismo” (Gadamer,1993:73), “Potenciar las fuerzas allí donde uno percibe sus puntos débiles” (Gadamer,2000:40) y “Reconciliarse con uno mismo en una segunda naturaleza” (Hegel,1995).

Dispositivos de formación

Por la estrecha relación existente entre los escenarios, procesos y dispositivos de formación, resulta arbitrario hablar exclusivamente de los últimos. Sin embargo, por cuestiones didácticas la situación es irremediable, sobre todo si deseamos dar a conocer aquellos que han sido elegidos o se proveen el investigador, los que la institución provee y/o lo que otras personas ofrecen para lograr experiencias de formación en y para la investigación.

Atendiendo a su raíz latina *dispositus*, entendemos al dispositivo como lo dispuesto, es decir, lo que se ofrece o provee que, al activarse, produce un efecto esperado o una acción prevista conducente a la conversión del ser humano en otra persona, sin que con ello olvide lo que fue anteriormente. Esta manera de entender al dispositivo se encuentra en Ferry (1990:43), sobre todo cuando afirma que la formación se logra a través de medios o

condiciones que la institución provee, que las personas ofrecen y la persona que se forma se provee a sí mismo.

Es digno reconocer las aportaciones hecha por el pedagogo francés. Logró distinguir los dispositivos o soporte de formación de la formación en sí misma (Ferry,1997:53) y sobre todo logro reconocer que los modelos centrados en adquisiciones, proceso y análisis y los enfoques propuestos en la obra *El trayecto de la formación*, son dispositivos. Me adhiero a su propuesta cuando propone que la “formación no se recibe”, “nadie puede formar a otro” y “no se puede hablar de un formador y de un formado” (Ibídem 54), también lo han manifestado los autores clásicos de la formación (Hegel y Gadamer). Sólo por señalar un caso, Foucault no estudia la formación, sin embargo en *Hermenéutica del sujeto*, debate el tema al reflexionar el concepto griego *épimeléia/cura sui* (versión latinoamericana) y *épiméleia heuatou* (alemana), traducido al español significa cuidado y conocimiento de uno mismo e inquietud de sí mismo respectivamente.

A partir lo anterior, la persona o como Heller llamaría con la expresión sujeto concreto particular, es quien se forma al responsabilizarse, ocuparse y preocuparse de sus debilidades, aprovechar lo que el mundo le ofrece y conocerse, cuidarse y proveerse a sí mismo. Los dispositivos o soportes de formación son medios elegidos por el investigador y/o ofrecidos por otros, sea investigador, compañero de trabajo, institución etc., para continuar formándose aún de las condiciones que imperan en la institución donde laboran, en el tipo de racionalidad que priva en las sociedades modernas y en la complejidad y problemática del ser humano.

No hay pretexto para evadir responsabilidades y compromisos sociales, intelectuales, culturales, históricos y profesionales del investigador, si la persona lo desea,

luchará como lo han hecho muchos personajes de la mitología y con ello garantizarán los trayectos de formación en, contra y a pesar del mundo. Tampoco existe argumento para culpar a los demás de la ausencia de un *ethos barroco* “actitud crítica hacia la realidad y hacia uno mismo” que permita descifrar, desenmarañar aquello que le es desconocido, a través de la filosofía y otros horizontes de saber, aprenderá a sortear los obstáculos y trampas de la red y se convertirá en sujeto histórico, aprovechará lo que le ofrece el mundo para sobrevivir y sentirse satisfecho consigo mismo y para cambiarlo. Quien se forma a sí mismo, no sólo podrá revelar el modo de ser de la formación, sino también construirá nociones amplias y profundas. También tomará las riendas de su existencia y de su actitud crítica hacia la realidad y sobre sí mismo.

Aún de que los dispositivos son soportes de los trayectos de formación, el deseo será el motor que impulse a Proteo a escapar de la racionalidad unidimensionalidad y sustituirla con la razonabilidad. En este trabajo los soportes o dispositivos de formación son detonadores cuya explosión generan construcción de sentidos y maneras de comprender distintos a los estereotipos convencionales.

Los dispositivos elegidos por los informantes para continuar formándose y, por consiguiente, se observan en los elementos contenidos en las nociones de formación construidas, no se reducen a aquellos que la institución provee¹ como son los programas de estudio, actualización y superación académica, apoyo a la investigación y a la formación del personal académico y administrativo, consolidación de las funciones sustantivas, etc. Aún de las condiciones materiales, humanas y estilos de gestión administrativo de las instituciones, los informantes han aprovechado las experiencias logradas al interactuar y co-

existir con los estudiantes, tesistas, integrantes de las academias y líneas de investigación, asesores, redes y comunidades de investigación y sobre de las amistades cultivadas.

En las experiencias de formación narradas por los informantes y tangencialmente en las nociones de formación, se observa signos de la presencia de personas –llamados por Schutz antecesores, contemporáneos, sucesores y asociados- que ofrecen lo que han cultivado para ellos mismos (espacios de estudio, debate, construcción, socialización, amistad, creación de escuelas, redes y asociaciones, etc.).

Otros opinan que la función de docencia e investigación son los soporte principales para continuar formándose. A través de la segunda, los informantes afirman haber y poder ha aprendido a ser más cautelosos al expresar sus opiniones, moderar sus actitudes y temperamentos hacia lo que produce malestar, hacer suyo el saber, poner distancia sobre su particularidad, asumir actitudes de mayor compromiso social y cultural y hasta logrado sentirse más satisfechos consigo mismo al vivir una buena vida.

A través de la investigación, han construidos interpretaciones más densas, aprendieron a suspender momentáneamente las certezas, vigilar las arbitrariedades de las ocurrencias, elaborar preguntas, ponderar la vigilancia epistemológica, evitar la ilusión de profetizar, revisar que cada proyecto de sentido se dirija a otro nuevo, sustituir los conceptos por otros más adecuados, dar apertura a la opinión del otro, considerar la implicación al escuchar la opinión del otro, estar abierto a lo que expresa el mundo, dejarse seducir por el texto o palabra. También han asumido un deber crítico que es fundamental para no sucumbir ni al capricho de las definiciones preestablecidas ni a la ilusión de poder establecer lenguajes estrictos, reconstruir historia para descubrir los modos de ser de las palabras, de sentidos comunitarios y de la historias culturales, simbólicas, históricas,

sociales, religiosas y ecológicas, construir sentidos, rectificar interpretaciones, avanzar en la penetración de sentidos, reconocer que no siempre tienen la razón, rectificar, convalidar y ampliar los sentidos, analizar las partes desde el todo y viceversa, desplazarse por horizontes de saber distintos y con ello ganarlos, etc.

Lo que provee la familia, la comunidad donde habitan, las redes y asociaciones civiles, académicas, políticas, ideológicas etc., son importantes en tanto obliga a poner distancia de su particularidad, cuestionar sus propios procesos de formación, valores, actitudes, traiciones, etc.

Los estudios de posgrado han sido para algunos investigadores un soporte de formación importante tanto para desarrollar las funciones institucionales como fortalecer el deseo consciente o no de continuar cultivando los capitales culturales, ampliar trayectos de formación personal y ofrecer dispositivos de formación a las personas con quienes co-actúan y co-existen. Los eventos académicos y la publicación son dispositivos recurrentes en los investigadores, en éstos exponen sus puntos e vista, pero también escuchan otras opinión, dialogan y establecen acuerdos.

Consideraciones finales

Las nociones de formación construidas por los investigadores son importantes en tanto muestran una serie de elementos de tipo cultural, histórico y, valga la redundancia, de experiencias de formación. Más puntualmente, son resultado de sus experiencias formativas. Se caracterizan por no reducir el concepto formación en actos de transmisión de información ni a restringirlas a actividad dentro del aula. Tampoco son consideradas como proceso de enseñanza-aprendizaje. Sus referentes conceptuales y teóricos rebasan los

principios de la pedagogía. Sin necesidad de expresarla, la convierten en la bandera de su propia co-actuación y co-existencia. El principio de historicidad está presente, no tiene un sentido innato e ideológico, su construcción no parte de la tabula rasa, su modo de ser se hace presente en la manera en que se convierte en tema de reflexión y a través de las nociones podemos apreciar el ethos barroco del investigador.

Los dispositivos de formación del investigador están relacionados con el capital, el cual se presenta en distintas formas: cultural (incorporado a las disposiciones mentales y corporales, objetivado en forma de bienes culturales e institucionalizado al estar reconocido por las instituciones políticas) social (es el agregado de los recursos actuales o potenciales de que se dispone por pertenecer a un grupo, por la red social más o menos institucionalizada), económico (reconocido como medio para ejercer el poder sobre recursos o personas) y simbólico (que se logra reunir después de la adquisición de los otros capitales) (Bourdieu,1987:12).

Desde la perspectiva de Colina y Osorio (2004: 91-150), los dispositivos de formación del investigador, en tanto son agentes de la investigación educativa en México, están basados en tres capitales culturales: el institucionalizado, el objetivado y el simbólico.

Bibliografía

Ferry, Gilles (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Piados Educador, México

_____ (1997). *Pedagogía de la formación*. Ediciones Novedades

Foucault, Michel (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Piqueta, Madrid

Gadamer, Hans-Georg (1993). *Verdad y Método I*, Sígueme, Salamanca (1990)

_____ (1993). *Elogio a la teoría*. Península, Barcelona

_____ (2000). *Educación es educarse*. Paidós, Barcelona

Hegel, G. W. F (1991). *Escritos pedagógicos*. F. C. E. México, D. F.

Colina Escalante Alicia y Osorio Madrid Raúl (2004). *Los agentes de la investigación*

educativa en México. Capitales y habitus. CESU, Plaza y Valdés, UNAM, México,

D. F.

¹ Generalmente se reducen en cuestiones materiales como es el centro de cómputo e internet, centro de documentación y biblioteca, eventos de difusión, autorización de tiempo para realizar actividades de y para la investigación y asistir a eventos para socializar los productos de investigación con poco o nulo apoyo económico, etc.